

MARÍA CRISTINA DA FONSECA  
**ENCEFALOGRAFÍA**

Laboratorio de encefalografía

Profesor Dr... Paciente...

Noviembre trece de mil novecientos setenta y nueve



Para Marta, mi compañera de viaje.



Persiguiendo el camino de tus pensamientos, abro el encefalograma. El ingreso a la invisible materia de tus ideas.



Quiero fotografiar tu cerebro, reconocer sus redes, rozar el tiempo oculto en sus circunvalaciones.



Buscando explicación a tu profunda tristeza, extiendo el mapa de tu mente frente a mis ojos. Lo componen cimas inquietantes, caídas profundas y líneas apacibles (¿dilatadas, tal vez, por la gitana que de niña quisiste ser y sólo a veces fuiste?). Las reconozco con los dedos y palpo la aritmica huella de las ondas cerebrales que

viajaron contigo desde el día en que emergiste a la incertidumbre.



¿Hacia dónde te deslizabas cuando la aguja del scanner marcaba precipicios sin límites? ¿Qué horizonte vertical, cuadrado, redondo o laberíntico se desplegaba detrás de tus párpados, cuando el rastro azul del lápiz clínico se elevaba? En el pliego extendido ante mí, deletreo el abecedario de tus desaparegos.



Tu tristura era añeja y antigua. Nacida antes de ti, no existen palabras para describirla. Te pesaba vivir. Te enrojava tu rostro en el espejo. La ciega máquina de tu mente te imponía estar siempre abatida.



Examen neurológico. Historia de deterioro intelectual de origen incierto... Cargados antecedentes psiquiátricos, de tipo maniaco depresivo, más presunto trastorno histérico.

Examen Neurológico

13/XI/79

Historia de deterioro intelectual de educación incierta. Cagoblastemas psiquiátricos, de tipo maniaco depresivo + trauma histórico.

Aparentemente 1 semana de evolución de compromiso de conciencia de tipo confusional + elementos de estupor. Ayer vomitó. Hoy antes de una caída hace 5 días ingestión de oxalato.

Al examen: sin lenguaje. Vigil, sigue con la mirada. Obediencia espacial neta. Sin signos de rigidez. Sin déficit motor sensitivo. Plantarizob. tendria estesa. Rigidez tipo "gestalter". sot + Mandibular-grasping dubio. Fom de ojos normal.

Cond. Os. Expansivo frontal o

Hernia subdural crónica

La angustia asediaba detrás de cada uno de los troncos de ese bosque sumergido en la neblina formada por tus pensamientos. Te sentías íngnima y abandonada aún si todos estaban contigo.

El ocio te torturaba, y te imponías el no hacer nada. Incapaz de aliviarte a ti misma, tus manos no supieron entregarse a ningún oficio, obligándote a vivir en la impaciencia.

Flotante y ansiosa, reasumías constantemente una infinita vigilia, frente a la nada. ¡Ay!, ¡tu larga espera sin esperanzas!

No fuiste madre, no fuiste esposa casi, no cultivaste amigos, oficio ni aficiones. Sin papel a jugar en el escenario del mundo, viviste prisionera de la nostalgia.



Y buscabas dormirte como quien busca una puerta para salir del círculo del sin vivir, como quien pregunta el fin.

Pastilla tras pastilla, te pusieron a soñar los sueños de una descrebrada, ignorante de su propio espíritu.

13/XI/79

FGM y alterab. Descargas y lertitud difusa, de  
fiarcebrinidifional.

Se amonesta.

Se le evaluación, por la plaza se un Gatzfeldt

Judo; sin embargo simultánea clínica.

Se agrega. Semicon 1 ap. IVc/6 horas

Se repetirá EEG en 10 días más.

o3

Tus células dormidas pensaban de distinta manera que

cambie

anastrosis de piqueta.

o3

¡Ay! no recordar ya nada. No despertar, no pensar, no cargar con la pesadez de tu espíritu. Huir de ti misma.

Dejar atrás quien eras. Espantar la pesadilla de cada mañana. Escapar de la larga espera siempre reiniciada...

Fugitiva de la existencia misma, necesitabas dejar atrás el dolor de cada instante, el cansancio de respirar, olvidar el rincón de tus neuronas donde tu yo se escondía...

o3

No deseabas permanecer en el laberinto gris donde residía el secreto de quien eras.

o3

Ansiabas ser vegetal,

metamorfosearte en planta que respira y se marchita  
bajo cuidados ajenos.

Añorabas un otro mundo para cada amanecer. Sur-  
gir de cada noche llena de preguntas a formular por  
primera y única vez.

Para hacer retroceder la congoja y matar instante a  
instante el miedo de existir, te sumías en una constante  
dormevela. Mas detrás de ella, latente y agazapado  
permanecía el deseo de no haber nacido.

16/XI/79

Ayer tu ome crisis convulsiva que se ha vuelto a  
repetir. No hay peseta de clonias. En este momento  
confusa, incoherente, velónica. Sin signos focales.  
Se controlará el EEG el 22-XI-79. Mañana se  
hará el estudio de virus por posibilidad de Jacob  
Creutzfeldt.

Restilla tras pastilla,  
con secreta perversidad contra ti misma,  
fuiste reduciendo el flujo de tus ideas,  
acortando el camino de tus pensamientos.  
En un desesperado intento de olvidar el mundo,  
tus circunvalaciones se oxidaron,  
tomándose cada vez más borrosas.

❧

Tu cerebro se deshizo.

❧

Una opaca melancolía impregnaba mi casa cuando, en vano intento de escaparte del tiempo, llegabas a hora desacostumbrada.

A tu alrededor el día se transformaba. Tus frases empañaban los ventanales. La angustia recorría el jardín como un grito.

Te ibas y detrás dejabas flotando el deseo de no soportar ya más la insportable largura de las semanas.

Yo te culpaba por estar siempre triste, por tu costumbre de sufrir.

No pude ni quise vivirte la vida y me quedé flotando en su superficie, cual testigo impasible de tu muerte-muerte. No te seguí hasta tus infiernos. Desacompañada,

por siempre te dejé consumiéndote en el magma de tu mente incapaz de zafarse de sí misma.



16, 11, 79. Se mantiene una confusión severa asociada a incoherencias del lenguaje. Hay conducta y actitud alucinatoria.

¡Ay! Las eléctricas tormentas de tu cerebro. El morboso viaje de tus pensamientos. Misteriosos circuitos de apagones y fulgores te envolvían.

En tus convulsiones y llantos yo escuchaba el eco perturbador de otras dimensiones. Y te dejé expuesta al desplacer, envenada en tu desolado absolutismo, frágil y desnuda ante la tenacidad de los impulsos de tu descontrolado pensamiento.



Me veo, solías exclamar. Ya no estoy en la cara. Me miro.

Estoy parada en el umbral. Me estoy mirando. Mi cuerpo transparente está hecho de gotas de neblina evaporándose...





Le tenías envidia a la muerte. Anhelando contagiarte con ella, imitabas su imagen. Le pedías prestados sus colores para permanecer envuelta en sábanas, haciendo de tu lecho una tumba viva.

¡Ay!, tu manía de morir.

∞

22/11/79. Su alteración de conciencia muestra un curso regresivo. Probablemente el adecuado manejo médico ha hecho desaparecer la interferencia de factores metabólicos sobreimpuestos a su enfermedad cerebral de base.

22/XI/79.

La evaluación de su alteración de conciencia muestra un curso regresivo. Probablemente el adecuado manejo médico ha hecho desaparecer la interferencia de factores metabólicos sobreimpuestos a su enfermedad cerebral de base. En este momento se tiene un cuadro de deterioro marcado, sin síntomas de relajación.

El agudo desasosiego de aquellos días se debió a algo que consumiste, ese algo que vino a situarse sobre el placer básico de tu organismo. De ahí las convulsiones, de ahí la crisis.

❧

En tu desvarío no cupo la poesía. Me dolía que de tus labios no surgieran relámpagos perfumados ni cantos de color.

Nada de fascinante subyacía en las tinieblas que te envolvían a pleno sol. En ellas sólo encontré un claro avance de la muerte, un olor a podredumbre presentida.

La dolorosa trayectoria de tus sentimientos, el veneno corrosivo de tu propio aliento, sismos y colapsos hicieron de tu cerebro polvo en vida.

❧

Estabas loca. La actividad sísmica de tu cerebro lo indica. Estabas loca, es cierto.

❧

24/XI79.

Visita con Dr. Ferre se en tu tra una fiara a recuperación de su adobe refalpatía. Esto es para una enfermedad de Gutzfeld-Jacob una forma de afección de la evolución rápida.

Probablemente se trata de un deterioro psicor-  
gánico en paciente depresivo en mucho tiempo que  
de sus factores orgánicos (temperatura, deshidratación, etc.). Se irá a su casa la próxima semana.

La miro y la vuelvo a mirar ¿Qué puedo hacer con esta  
larga tira de papel manchada con el tinte de tus ideas?  
¿Qué haré con ella ahora que te has ido? ¿Emmarcarla y  
colgarla, tal vez, cerca de mi almohada para soñar tu  
louca y despertar a tus pesadillas?

o3

Quisiera aprehender el malentendido de tu vida, des-  
cifrar los gritos silenciosos e intensos que dejaste re-  
sonando al partir, romper la aguja de acero con que  
una día escribiste la palabra "Dolor" sobre tu mesa de  
noche.

o3